

EL AULA ESCOLAR, ESCENARIO PROPICIO PARA GESTIONAR UNA CULTURA PARA PREVENCIÓN DE DESASTRES

María Patricia Bonell Vargas

Directora Jardín Social Santa Marta

Convenio Alcaldía Mayor de Bogotá, DABS- Colsubsidio -ICBF

El decreto ley 955 vinculó a las cajas de compensación al programa de atención a la niñez de 0 a 5 años mediante el aporte y ejecución del 3% de sus aportes. El Jardín Social Santa Marta pertenece a la Red de Jardines administrados por Caja de Compensación Familiar Colsubsidio. Atiende, entre las 7:00am y 5:00pm, una población de 310 niños y niñas entre los 3 meses y 5 años. Aspecto que delega en nosotros una gran responsabilidad.

Dentro de las políticas de Colsubsidio se contempla que todas sus dependencias dispongan de un Programa de Salud Ocupacional, ligado a su esquema organizacional. En el marco de este programa se conformó el Comité Paritario conformado por directivos, docentes, enfermería, auxiliares y servicios generales, quienes fueron capacitados por la ARP y DPAE. A través del comité se puso en marcha el plan escolar de emergencias .

Para la institución era muy importante elaborar un plan que respondiera a las necesidades de la población que se atiende: niños y niñas entre los 3 meses y los 5 años de edad. En primera instancia, para brindarles seguridad y en segunda instancia, pensando en dejar huella en cada uno de ellos.

Se reflexionó sobre la importancia de incorporar el tema en la cultura de los niños, aspecto que requirió del trabajo en equipo, de ahondar en el conocimiento y del diseño de herramientas pedagógicas que hicieran posible el desarrollo de actitudes para reaccionar adecuada y oportunamente frente a las condiciones de riesgos y emergencia.

El Jardín contempla dos marcos de acción pedagógica, uno interno y otro externo.

En el marco de acción interna, el Jardín Social cuenta con módulos de protección básica y de cuidado integral que abarca 5 días a la semana 11 meses al año. La estadía de los niños y niñas en el jardín se caracteriza por el esfuerzo y compromiso institucional de hacer realidad sus derechos fundamentales, entre ellos la seguridad. Durante su permanencia los niños y niñas reciben una acogida afectuosa, ubicación en el grado correspondiente a su edad y desarrollo, valoración nutricional, seguimiento en salud, formación de hábitos alimentarios y de higiene y atención pedagógica en su proceso de socialización y formación integral.

Dentro de este panorama y teniendo en cuenta los avances del Comité Paritario se hizo claro la importancia de trabajar el tema en el currículo escolar, para que docentes y niños identificaran las acciones que generan emergencias y sus consecuencias e implicaciones.

Respecto al plan se plantearon los siguientes objetivos para estructurarlo:

- Elaborar el inventario escolar de riesgos
- Identificar la vulnerabilidad escolar y desarrollar un plan de acción
- Contar con una adecuada estructura organizativa a través de una brigada capacitada para casos de emergencia: contra incendios, evacuación, primeros auxilios y salvamento de bienes.
- Desarrollar un plan de evacuación
- Sensibilizar a través de capacitación al personal docente, administrativo y de servicios generales que labora en el jardín.
- Desarrollar estrategias pedagógicas con los niños y niñas, relacionadas con los procedimientos de cómo actuar frente a una emergencia.
- Realizar periódicamente simulacros de evacuación

El plan se fundamentó esencialmente en acciones preventivas las cuales permitieron, como su nombre lo indica, detectar y evaluar los posibles riesgos que se podían evitar en el jardín y acciones de respuesta asertivas frente a una situación de emergencia.

Dentro de las estrategias pedagógicas se diseñaron talleres de intervención en el aula para sensibilizar a los niños sobre temas como los incendios, los terremotos y las inundaciones que posteriormente se constituirían en eje principal para la ejecución del plan. A través de esta intervención se desarrolló un marco teórico que permitió sensibilizar y capacitar a niños y niñas potenciando de esta manera cambios de actitud conducentes a la responsabilidad social y la necesidad de autoprotección.

Por la edad de los niños muchas de las estrategias pedagógicas se orientaron a que los niños y niñas supieran:

- Qué es el fuego, para qué sirve, quien lo maneja, quien lo controla, cómo nos debemos alejar de él, que hacer si nuestra ropa se prende.
- Por qué se mueve la tierra, qué se siente cuando se mueve, cómo me debo proteger
- Qué hacer cuando suena la alarma

- Por qué es importante tomarse de las manos y evacuar formando cadenas
- Cuáles son los puntos de encuentro
- Cómo llegar de manera segura a estos puntos.

A nivel de los docentes, administrativos y servicios generales, además de tener los mismos conocimientos que los niños y niñas, debían conocer claramente la organización dispuesta para el desplazamiento de todos. La dificultad para desplazar a los niños de meses nos instó a diseñar formas creativas de protegerlos y agilizar el proceso de evacuación; es así como empleamos carritos del mercado para transportarlos. Estas ideas solo surgen cuando se realizan a conciencia los simulacros y es allí donde es visible la incapacidad y se identifican necesidades, debilidades y fortalezas.

La disposición para la realización de este tipo de actividades se logra mediante adecuados procesos de sensibilización que potencien cambios de actitud y la realización de acciones preventivas en el antes, y para la atención, en el durante y el después.

En lo que respecta al espacio para el desarrollo de la proyección externa de Jardín, éste cuenta con el Club Infantil el cual fue creado con el ánimo de complementar la formación integral de los niños y niñas de los Hogares Comunitarios – HOBIS del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Allí los infantes invitados ejercen el derecho al juego, con estrategias de creatividad y sensibilidad; aprenden con otros y otras y por sí mismos(as); crean, crecen y crecen. El jardín desarrolla esta actividad por grupos en horarios de 8 a 11 y de 11 a 4 de la tarde. Complementariamente, también se realizan visitas domiciliarias apoyo directo a las madres comunitarias de estos hogares.

En este contexto, los objetivos logrados al interior del jardín en los temas de prevención y atención de emergencias, de estrategias pedagógicas y de técnicas artísticas se proyectaron hacia estas madres. Con herramientas concretas de trabajo, ya aplicadas y exitosas en nuestro jardín, se facilitó y mejoró la atención que ofrecen en los Hogares Comunitarios.



La proyección comunitaria hacia los Hobis que participan en el proyecto del Club Infantil fue vital. De una parte, madres, niños y niñas participaron de los simulacros de evacuación durante su permanencia en el Jardín. Por otra parte, a través de las visitas domiciliarias las madres recibieron el apoyo por parte de los docentes del Jardín para la elaboración de los diagnósticos de sus casas a nivel de estructura física, identificación de sitios vulnerables. De igual forma fueron capacitadas en temas como: elaboración del plan de emergencias, primeros auxilios y control y manejo del fuego. La labor de la escuela no debe estar limitada por sus muros, debe ser proactiva y propositiva de acuerdo con su contexto.

Preescolares del Jardín Social Santa Marta en simulacro de evacuación por incendio